

ORIENTACIÓN

5 Número suelto
CÉNTIMOS

Semanario sin política definida
DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Administración
y Redacción
Calle Aurora, 146

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Nuestro banquete

Como manifestamos en nuestro número anterior, que se hacían los trabajos para organizar la celebración de un banquete para celebrar el 11 de Febrero en conmemoración del 38 aniversario de la proclamación de la República en España, debemos manifestar que los que á la conmemoración de tan memorable fecha quieren concurrir, pueden inscribirse á ello, encargándose de la lista de concurrentes el Conserje del Café de «La Unión Liberal» Sr. Antonio Cunill; pudiéndose inscribir hasta el viernes día 10 de los corrientes. Todos los individuos inscritos, el jueves día 9 del mismo podrán reunirse en el salón del piso de «La Unión Liberal» para formar la presidencia y dar las disposiciones que se crean oportunas. Nosotros, como iniciadores proponemos que el banquete sea á razón de 2'50 pesetas por cubierto con café licor y cigarro. Al celebrarse el brindis se permitirá la entrada para que el pueblo escuche de los congregados sus ansias, sus desvelos en la buena orientación de la masa popular.

Uniéndonos todos las mismas aspiraciones, deben caber en el mismo todos los republicanos, sin distinción de banderas ni partidos, pues todos nos han de llevar las mismas ansias.

Sería nuestro propósito que como acto afirmativo de nuestros sentimientos y para honrar mejor tan grata fecha, de esta fiesta y concurso saliera una organiza-

ción ó relación de prohombres de las diferentes ramas del republicanismo que sin abdicar de sus aspiraciones y afiliaciones, trabajasen para, de común acuerdo, nombrar á los designados para la administración de nuestro municipio. Mientras las masas populares no se han salido de su círculo de exclusivismo, el cacicato ha triunfado. De la discordia creada por los partidarios de bandería se ha aprovechado el caciquismo, ha medrado á ciencia y paciencia del pueblo, causando su ruina. ¿Hemos de tolerarlo? ¿Hemos de consentirlo? ¡Nunca! Si por desgracia la hidra caciquista vuelve á regir nuestros destinos, caigan sobre nuestras cabezas todas las responsabilidades que haya lugar y que el pueblo nos exeece por nuestro egoismo de exclusividad, por nuestras separaciones nefastas de capillita.

¿Debemos abdicar de nuestros ideales? ¡Nunca! La lucha en pró de los mismos debe hacerse sólo en la propaganda á fin de que la pureza del ideal triunfe en vez de imponerse. Pero si nos separan algunos puntos, algunas suposiciones, ó la redacción más ó menos adecuada á nuestro criterio del programa político para régimen, no nos debe separar lo bastante para que de las luchas que contra nosotros entable la reacción y el caciquismo nos encuentre descuidados y triunfe sobre nuestras aspiraciones, nuestras ansias de buena administración y nuestros intereses. Lo contrario sólo sería el suicidio moral de los que, pudiéndolo evitar, no lo evi-

tan, en menoscabo de los intereses comunes.

A todos, pues, sin distinción: republicanos radicales, federales, unionistas y nacionalistas, si verdaderamente amais á la Democracia, procurad á lo menos ya que no nuestra Nación por ahora, á lo menos nuestro pueblo sea la Democracia la que impere, eso es, el Pueblo el que mande al Pueblo, evitando para siempre el resurgimiento del caciquismo; ni el caduco, caído ya al estercolero de sus inmundicias, ni la formación de otro de ninguna clase, llámase como se llame, sea como sea. El Pueblo por el Pueblo.

Si así se verifica, si de la heterogeneidad de elementos democráticos sale una relación amistosa para los fines consignados seremos dignos de la memorable fecha que celebremos, resultando no un banquete con su correspondiente brindis más, u e tanto y un paso más á la Libertad, al mismo tiempo que un profundo «responso» al nefasto y muerto caciquismo.

La libertad de los pueblos es la base de la libertad individual.

Orientación.

¡Ojo, alerta!...

Según nuestras investigaciones, sabemos que se trata de perturbar la buena marcha en la administración municipal de nuestra villa, pues corren vientos ó anhelos de una inteligencia entre los elementos republicanos de alguna escuela con los derrumbados, desacreditados y caducos caciques.